

Guayaquil, 16 de noviembre del 1926

Al Sr. Dr. R.

Remigio Romero Leós.

Gueneas.

Papacito mío:

Ocupo de recibir sus cartas fechadas en 8 y en 11 del presente, la primera de las cuales me llega con retraso, debido al descuido del cartero en distribuir la correspondencia; por eso no he podido cumplir con el deber de averiguar quienes, además de Carrera e Higgins, forman parte del Directorio del Banco Comercial y Agrícola. Con los dos ya nombrados, lo integran los siguientes: Presidente, D. Francisco J. Jumentre, ... En este momento, me envían del Banco mismo la nómina adjunta. De los que se dice «renunció» es que tiene, efectivamente presentada la renuncia desde hace algunos días; sin que, hasta hoy, se haya nada resuelto, por haber habido Junta de Accionistas, donde la posesion de los actuales Gerentes. ...

Bendito sea Dios que todo sea paz en la cuenta. También por acá su mamá providente no deja nunca de hacerse sentir. Sin duda mi madre, sin duda mis abuelos, sin duda mis hermanos se encargan de hablar a Él tantas cosas, tantas cosas. ...

Quanto a mis asuntos profesionales,

cada día me acredito más, gracias a la rectitud e incorruptibilidad con que procede. Si esto sigue así, ya comenzarían los grandes honorarios. Por hoy, ellos no cesarían; pero vienen con cierta dificultad... El pueblo lo ha simpatizado conmigo... Espero que, hasta 6, 7, 8 meses después, ya seré de los abogados con clientela permanente; cuánto más que los últimos acontecimientos han vinculado más a los morlacos con Guayaquil. No hay más que por bien no venga... Angelita, Alfredo, Jacinto, todos le recuerdan con intenso cariño, tanto como a mis hermanos.

Mamá y la Coquita aguardan de rodillas, en dulce y santa bendición. Lo mismo que su Benigno.